

ANÁLISIS CRÍTICO Y FILOLÓGICO

Col. 2, 10, 25-28 y Pal. *Op. Agr.* 5, 1



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

Elena López Rodríguez

Tutor: David Paniagua Aguilar

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE FILOLOGÍA
GRADO EN FILOLOGÍA CLÁSICA
Trabajo de Fin de Grado

ANÁLISIS CRÍTICO Y FILOLÓGICO

Col. 2, 10, 25-28 y Pal. *Op. Agr.* 5, 1

Elena López Rodríguez

Tutor: David Paniagua Aguilar

Salamanca, 2016

RESUMEN

El análisis comparativo realizado entre los textos de Columela y Paladio nos permite afirmar que la obra de Paladio es una reescritura de la de Columela. No obstante, se observan una serie de cambios llevados a cabo por Paladio en el aspecto léxico, sintáctico y estilístico con los que logra transmitir esa información de una manera más sencilla y comprensible.

SUMARIO

1. INTRODUCCIÓN.....	2
2. DESARROLLO.....	3
2.1. Columela y Paladio en sus respectivos contextos.....	3
2.2. Diferencias de estilo y motivaciones de Paladio a la hora de elaborar su obra	7
2.3. Análisis comparativo de los textos.....	9
3. CONCLUSIÓN.....	23
4. BIBLIOGRAFÍA.....	25

Análisis crítico y filológico de Col. 2, 10, 25-28 y Pal. *Op. Agr.* 5, 1

1) INTRODUCCIÓN

El trabajo de fin de grado plantea la lectura comparativa de dos pasajes bien delimitados, atendiendo a su contenido léxico, sintáctico y estilístico. Uno de esos pasajes será extraído de la obra *Res Rustica* de Lucio Moderado Columela (Col. 2, 10, 25-28) y el otro de la obra *Opus Agriculturae* de Rutilio Tauro Emiliano Paladio (Pal. *Op. Agr.* 5, 1).

Para desarrollar dicha comparación se ha utilizado una serie de instrumentos que han resultado muy útiles para investigar las distintas palabras consideradas a lo largo del trabajo. Estos materiales son: *ThLL*¹, *digilibIT*², *PHI Latin texts*³ y *CLCLT*⁴. Además, se ha comprobado que todos los ejemplos obtenidos por medio de estos instrumentos son correctos mediante el uso de las ediciones de referencia ofrecidas por el *Index del Thesaurus*.⁵

La comparación realizada en este trabajo viene motivada por la pretensión de observar cómo Paladio es capaz de “reinventar lo escrito”, es decir, de elaborar su propia obra tomando la de Columela, escrita cuatro siglos atrás, como referencia con el objetivo de reescribir una información que ya no era entendida por unos tipos determinados de lectores en el siglo IV – V d.C. De esta manera, Paladio recoge toda la información proporcionada por Columela de una forma mucho más práctica y sencilla en un calendario en el que expone qué prácticas agrícolas deben realizarse cada mes, de modo que pueda ser consultado y entendido con mayor facilidad por el público interesado de su época. La obra de Paladio produce, así pues, una reelaboración tanto en el plano formal (*elocutio*), como en el plano estructural (*dispositio*).

¹ *Thesaurus Linguae Latinae (ThLL o TLL) / editus auctoritate et consilio Academiarum quinque germanicarum Berolinensis, Gottingensis, Lipsiensis, Monacensis, Vindobonensis* (1900-). Leipzig: In aedibus B. G. Teubneri.

² *DigilibIT* <URL: <http://www.digilibt.unipmn.it/>>, consultado por última vez: 30/06/2016

³ *PHI Latin texts* <URL: <http://latin.packhum.org/>>, consultado por última vez: 30/06/2016

⁴ *CLCLT* - Release : 7

⁵ Krömer, D. (1990). *Index del Thesaurus*. Leipzig: Lipsiae aedibus B.G. Teubner Verlagsgesellschaft KG.

La elección de estos dos textos tiene interés en cuanto que nos posibilita comparar un texto clásico y uno tardoantiguo que tratan los mismos contenidos. Para que esto sea posible se han de escoger dos textos, uno de los cuales sea una reformulación del otro, lo cual nos permite observar cómo ha cambiado de una época a otra el uso de la lengua enfocada a un tema concreto. En este caso, puesto que no sólo tienen una temática común, sino que nos hallamos ante una reescritura –porque el primero es fuente del segundo-, se observa con mayor claridad las características concretas de esa variación lingüística entre ambas épocas, ya sea en cuanto al léxico, a la sintaxis o, incluso, al estilo.

Asimismo, a partir de dicha comparación lingüística, también es posible realizar una literaria, al mostrarnos la distinción existente entre la época clásica, en la que tenemos una literatura elocuente y retorizante, y la época tardoantigua, que se podría considerar como una época de decadencia ya sea tanto en el plano literario como en otros aspectos.

Para llevar esta idea a cabo trabajaremos con los dos textos antes mencionados expuestos en columnas, lo cual permitirá una comparación entre ambos mucho más sencilla. Para una exposición más clara, los textos se dividirán en cuatro partes que se corresponden con los tres párrafos en que está subdividido el pasaje de Paladio –dividiendo el primero de ellos, a su vez, dada su extensión, en dos –, los cuales se irán comparando con sus equivalentes en el pasaje de Columela. Estos textos enfrentados serán comentados por separado, de modo que realicemos en torno a ellos un análisis crítico y filológico de ambos.

2) DESARROLLO

Para que nuestro análisis comparativo sea perfectamente entendido hemos de introducir, en primer lugar, unos datos sobre nuestros dos autores elegidos, para pasar, a continuación, a exponer cuestiones relevantes que nos permitan profundizar más en sus respectivos contextos, ya sean históricos, sociales, políticos, culturales o literarios.

2.1. COLUMELA Y PALADIO EN SUS RESPECTIVOS CONTEXTOS

Puesto que ambos autores son de épocas muy distintas, resulta especialmente útil situar a cada uno de ellos en su contexto.

Cronológicamente, el primero es Columela. El nombre completo de este autor es *Lucius Iunius Moderatus Columella* y nació en Gades (actual Cádiz) (García Armendáriz, 2004). La fecha de su nacimiento no puede ser precisada con facilidad, sin embargo, según los datos obtenidos de su propia obra y de otras fuentes antiguas, pudo ser entorno a finales del siglo I a.C. y principios del siglo I d.C. Su infancia y juventud más temprana debieron de transcurrir en la provincia de la Bética, de donde, como hemos dicho, era oriundo, y en cuyas tierras es donde tiene origen su gusto por la economía rústica⁶. Este gusto fue promovido por su tío Marco Columela, quien fue su mentor. Sabemos que más tarde se trasladó a Roma, donde se rodeó de personajes fuertemente influyentes de la sociedad romana de la época, entre los cuales parece que estuvieron otros hispanos como Séneca el filósofo o Junio Galión⁷. Precisamente en el Lacio tuvo tres posesiones agrícolas (en Ardea, Carséolos y Alba) a las que se dedicó fervientemente⁸. Este contacto directo con la realidad de las *villae* se observa reflejado en el vasto conocimiento de la labranza que aparece en su obra. Es, en efecto, en esa temática, la agronómica, en la que basa su obra: *Res rustica*, dividida en doce libros, y un *Liber de arboribus*, que hasta el año 1514, cuando en la edición veneciana de Aldo Manucio y Giocondo de Verona fueron separados, estuvo añadido a la obra anterior, por lo que se consideró durante mucho tiempo que aquella habría tenido trece libros en lugar de doce⁹.

Según varios indicios, parece que murió a una edad ya avanzada, más allá de los 65 o 70 años¹⁰.

Por otra parte, nuestro segundo autor vivió en una fecha imprecisa de finales de la Antigüedad, según se cree unos tres o cuatro siglos después que su precedente literario, es decir, en torno al siglo IV – V d.C.

⁶ García Armendáriz, José Ignacio (2004). *Libro de los árboles ; La labranza. Libros I-V / Columela*. Madrid: Gredos. Página 9.

⁷ García Armendáriz, José Ignacio (2004). *Libro de los árboles ; La labranza. Libros I-V / Columela*. Madrid: Gredos. Página 10

⁸ García Armendáriz, José Ignacio (2004). *Libro de los árboles ; La labranza. Libros I-V / Columela*. Madrid: Gredos. Página 11.

⁹ García Armendáriz, José Ignacio (2004). *Libro de los árboles ; La labranza. Libros I-V / Columela*. Madrid: Gredos. Páginas 13-17.

¹⁰ García Armendáriz, José Ignacio (2004). *Libro de los árboles ; La labranza. Libros I-V / Columela*. Madrid: Gredos. Página 12.

Tal y como nos dice Moure Casas (1990), el nombre completo de Paladio es Paladio Rutilio Tauro Emiliano y es conocido por haber escrito un libro llamado *Opus agriculturae* que cerraría el grupo de tratados agrícolas que había iniciado en Roma Catón y habían continuado Varrón, Columela y otros.

Poco sabemos de la vida de este autor puesto que habla en su obra en escasas ocasiones de sí mismo y no existe ninguna mención de él ni de su obra hasta la época de Casiodoro. Aun así, conocemos por medio de sus manuscritos que tuvo el tratamiento de *vir illustris* y que el destinatario de su obra debió ser un tal Pasífilo¹¹.

En cuanto a su origen existen varias hipótesis: que fuese un *provincialis* por su forma de hablar de Italia y de sus prácticas agrícolas, o de origen galo por su minuciosa atención a los utensilios y sistemas de la Galia así como por su breve estudio de los pasajes sobre la duración de las horas, que lo situarían en el norte de esa región. Al igual que Columela, también Paladio tuvo tres propiedades agrícolas: en Cerdeña, Nápoles y cerca de Roma¹². En cuanto a su producción artística, sabemos que Paladio escribió tres obras: un libro sobre agricultura (*Opus agriculturae*), un compendio sobre veterinaria y un poema de estilo virgiliano sobre el arte de injertar.

Cada uno de estos autores vivió distintos momentos históricos. En época de Columela, Roma controlaba todos los territorios circundantes del mar Mediterráneo y es en esta época también cuando el Imperio Romano ya había conquistado por completo la Europa occidental y otras zonas como el norte de África, las Galias y todo el curso del río Danubio y el poder se había concentrado en manos de una sola persona¹³. Por el contrario, en la época de Paladio, se reunificó el Imperio Romano de Occidente y el de Oriente y se eligió como capital Bizancio para construir Nea Roma, que más tarde fue renombrada como Constantinopla¹⁴. Esta parte oriental se va fortaleciendo en detrimento de la parte occidental, Roma incluida. Cabe destacar la profunda reorganización en los aspectos ideológicos, institucionales y sociales que sufre el imperio. Una cuestión muy importante del siglo IV, y que está ligado a lo anterior, es el notable crecimiento que experimenta el

¹¹ Moure Casas, Ana (1990). *Tratado de agricultura ; Medicina veterinaria ; Poema de los injertos / Paladio*. Madrid: Gredos. Página 8.

¹² Moure Casas, Ana (1990). *Tratado de agricultura ; Medicina veterinaria ; Poema de los injertos / Paladio*. Madrid: Gredos. Página 10-11.

¹³ Fernández Nieto, Fco. Javier (2005). *Historia antigua de Grecia y Roma*. Valencia: Tirant lo Blanch. Páginas 469-474.

¹⁴ Fernández Nieto, Fco. Javier (2005). *Historia antigua de Grecia y Roma*. Valencia: Tirant lo Blanch. Página 578.

cristianismo en el Imperio Romano y que explica que este siglo sea también conocido como el “siglo de los Padres de la Iglesia”. Esta evolución creciente por parte de la religión cristiana tiene su culminación en el año 380 con el Edicto de Tesalónica del emperador Teodosio I, que decretó esa religión como la oficial.

En cuanto a su contextualización literaria, hemos de retomar la mención a la serie de tratados agrícolas que ya ha sido mencionada más arriba. Es cierto que Paladio tuvo a Columela como referente, pero éste no fue el primero en cultivar este género. Este grupo de textos que tiene por tema la agricultura lo abre Marco Porcio Catón en el siglo II a.C. con su obra llamada *De agricultura*, un manual en donde explica cómo ha de gestionarse una *villa* y cómo era la vida de los trabajadores del campo en su época. En ella también expone una serie de prácticas que ayudarían a mejorar el rendimiento de la *villa* como podría ser incluso vender a los esclavos cuando envejecían para cambiarlos por otros. Después de Catón nos encontramos, en el siglo I a.C., con Marco Terencio Varrón que continúa con esta temática en su única obra conservada completamente: *Rerum rusticarum libri III*. Esta obra estaba dedicada a su esposa llamada Fundania y en ella hablaba del mundo rural y de la vida y esfuerzo del agricultor.

Después de que estos autores compusieran sus obras, hicieron lo propio los autores que se comparan en este trabajo. Columela, por su parte, escribió, como ya hemos dicho, *Res rustica* en doce libros y un *Liber de arboribus* que durante siglos fue transmitido como un libro más de la *Res rustica*. Algunos manuscritos añaden además información acerca de la existencia de otro libro, más allá de los doce de *Res rustica*, dedicado a Eprio Marcelo que trataría sobre viñas y árboles. Sin embargo, se piensa que este libro sería en realidad el *Liber de arboribus* del que se ha hablado inmediatamente más arriba. Esta obra, *Res rustica*, es considerada como la más completa e innovadora obra de materia agrícola escrita en la Antigüedad y está dedicada a un tal Publio Silvino que, a pesar de que el autor le ha atribuido una finca concreta y le ha situado en compañía de otros amigos que sí son conocidos, podría ser considerado un personaje ficticio, tal y como defiende P.D. Carroll. Esa innovación a la que hacemos alusión no sería de tipo tecnológico, sino más bien ideológico, puesto que Columela resulta muy adelantado a su época como pensador económico al hacer muchas y variadas propuestas en torno a las formas de

producción¹⁵. Una idea dada por nuestro autor y que resulta muy moderna para un lector actual es la de que el propietario puede invertir en mejoras del proceso productivo. Otras de las novedades de este autor es su crítica del absentismo de los propietarios y de la mala elección de capataces. Rechaza, asimismo, la idea de que la tierra envejece ganando esterilidad y la de que un cultivo intenso debilita su capacidad de generar nuevas plantas. Establece como complementarias la agricultura y la ganadería por la importancia del abonado del terreno.

En lo que, sin embargo, a la innovación por parte de Paladio se refiere, ésta no radica tanto en el contenido expuesto como en la forma y método escogidos para exponerlo. Su obra sobre agricultura, *Opus agriculturae*, es un compendio de la obra de Columela y otros autores, como Catón y Varrón, Vitrubio y Faventino (arquitectura), Gargilio (arboricultura y horticultura) y las *Geoponica* (que reúnen a diversos autores), unidos a varias adiciones propias¹⁶. Su originalidad radica en que Paladio redujo a un tercio la extensión de la obra de Columela. Para conseguir esto, elimina toda la ornamentación empleada por Columela -quien resultaba tan retorizante que podría ser considerado el Cicerón de esta temática-, exponiendo dicho contenido en forma de un calendario dividido en doce libros, uno por cada mes del año, en donde explica qué prácticas agrícolas hay que realizar cada mes. A pesar de que Paladio expone de forma más práctica y sencilla toda esa información, su lengua sigue siendo correcta y muy cuidada. Es, en definitiva, una obra que trata de volver a darle a ese contenido el sentido práctico que en la composición de Columela había perdido, fruto de ese excesivo ropaje erudito.

2.2. DIFERENCIAS DE ESTILO Y MOTIVACIONES DE PALADIO A LA HORA DE ELABORAR SU OBRA

Paladio en el prefacio de su obra expone que hay que tener en cuenta a quién se pretende enseñar y que el que instruye al agricultor ha de hacerlo de forma sencilla y sin los artificios propios de la retórica.

¹⁵ García Armendáriz, José Ignacio (2004). *Libro de los árboles ; La labranza. Libros I-V / Columela*. Madrid: Gredos. Página 24.

¹⁶ Moure Casas, Ana (1990). *Tratado de agricultura ; Medicina veterinaria ; Poema de los injertos / Paladio*. Madrid: Gredos. Página 23.

De praeceptis rei rusticae.

Pars est prima prudentiae ipsam cui praeceptorum es aestimare personam. Neque enim formator agricolae debet artibus et eloquentia rhetoris aemulari, quod a plerisque factum est, qui dum diserte locuntur rusticis adsecuti sunt, ut eorum doctrina nec a disertissimis possit intelligi. Sed nos recidamus praefationis moram, ne quos reprehendimus imitemur. Dicendum autem nobis est, si diuina fauerint, de omni agricultura et pascuis et aedificiis rusticis secundum fabricandi magistros et aquae inuentionibus et omni genere eorum, quae uel facere uel nutrire oportet agricolam ratione uoluptatis et fructus, suis tamen temporibus per uniuersa distinctis. Sane in pomis hoc seruare constitui, ut eo mense quo ponenda sunt singula cum sua omni exequar disciplina.

Sobre las normas de la agricultura.

El elemento primordial de la prudencia es valorar a la propia persona a la que vas a enseñar. Y, en efecto, el que instruye a un agricultor no debe emular a los rétores en sus procedimientos y en su elocuencia, cosa que hizo la mayoría, los cuales mientras hablan a los agricultores elocuentemente consiguieron que su enseñanza no pudiese ser comprendida ni siquiera por los más elocuentes. Pero recortemos nosotros la demora del prefacio, para no imitar a los que criticamos. Por otro lado, nosotros debemos hablar, si la divinidad es favorable, de toda la agricultura, de los pastos, de las edificaciones rurales siguiendo a los maestros de la arquitectura, de los descubrimientos de agua y de todo tipo de cosas que es necesario o bien hacer o bien cultivar por razón de su agrado y provecho, distinguiendo, no obstante, todos los cultivos durante sus épocas correspondientes. Sin duda, en los frutales decidí mantenerme fiel a esto, a tratar cada uno de ellos con todas sus instrucciones en ese mes en el que se debe plantar.

Este prefacio guarda enorme relación con el hecho de que el estilo de ambos autores esté muy alejado entre sí.

En el caso de la obra *Res rustica* de Columela, llama la atención su gran calidad estilística con relación a la del resto de autores latinos de temática agrónoma. Esto se explica por la gran influencia que recibe de parte de los tratados retóricos de Cicerón, así como de otros autores como Virgilio y Celso. En él se puede percibir una elegancia y refinamiento que eleva su calidad literaria hasta el punto de que esto pudo influir negativamente a la hora de que su producción artística pudiese ser difundida. En ella encontramos, por consiguiente, excesivos procedimientos elegidos por el autor para embellecer su estilo, como pueden ser la *uariatio*, ya sea en la sintaxis o en el léxico, analogías, paralelismos, innovación léxica y sintáctica, etc. Así como también recursos propios del estilo de la obra que compone: tecnicismos, denominaciones en otras lenguas (galas, hispanas y griegas), etc.

En el caso de Paladio, su obra *Opus agricolae* estaba dirigida a un público distinto que el de la obra de Columela. Ahora, ese público sería el formado por nuevos propietarios agrícolas que empezaron a existir a partir del siglo IV. Pretendía hacer una obra práctica,

que se diferenciase de la de Columela en cuanto a su estilo, simplificando la dificultad literaria de éste y contando su información de una manera más sencilla, sin interrogaciones retóricas, arcaísmos o reflexiones propias. Esto último explica que la obra de Paladio tuviese tan buena acogida que eclipsase la de Columela hasta tal punto que prácticamente ésta llegó a desaparecer durante toda la Edad Media. Habría que esperar hasta el Renacimiento para que la obra de Columela volviese a disfrutar del éxito del que gozó en su día.

Probablemente lo que sucedió es que la diferencia de épocas contribuyó a que en el siglo IV la obra de Columela, que seguía unos preceptos clasicistas y retorizantes propios del siglo I en que fue escrita, ya no fuese entendida por cierto tipo de lector y, por tanto, necesitase de una reescritura que hiciese posible que ese nuevo público fuese capaz de comprenderla. El siglo IV y, en definitiva, la época tardoantigua no es una época de decadencia como se ha llegado a considerar, sino una época posterior a otra en la que la expresión estilística se había llevado al límite y en la que se había llegado al éxito rotundo de la ornamentación lingüística. Ésta, irremediablemente, se vio seguida por una época en la cual la creación artística se llevaba al extremo en busca de nuevos métodos y resultados. Debido a ello, Paladio concibió como necesario hacer su *Opus agriculturae* tomando como base la obra columeliana, pues necesitaba volver a darle un sentido práctico a la obra de su predecesor cambiando su forma de comunicación por la de un calendario. Y es por este motivo también por lo que se explica que esta obra en forma de calendario de Paladio se convirtiese en el manual de agricultura por excelencia durante los siglos posteriores.

Siguiendo con las motivaciones que tuvo Paladio a la hora de escribir su obra hemos de señalar que la lengua había evolucionado enormemente entre uno y otro, y que, por ello y por el surgimiento de nuevos tipos de lector sin formación escolar sólida, Paladio pretendió cambiar todo aquello que ya no se entendiese en su época. Podría considerarse, en definitiva, que Paladio llevó a cabo una traducción dentro de una misma lengua y una remodulación de registro, al transmitir toda esa información por medio de la lengua de uso.

2.3. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS TEXTOS

Los textos que analizaremos a continuación, Colum. 2, 10, 25-28 y Pallad. *Op. Agr.* 5, 1, tratan sobre el tema de la alfalfa, tanto sobre lo que se ha de hacer como lo que no. La alfalfa es una planta de gran valor nutritivo, perteneciente al género *Medicago* de la familia de las *papilionáceas*. Su origen tuvo lugar en Asia y Rusia meridional y, posteriormente, durante las Guerras Médicas fue introducida en Grecia¹⁷. Las hojas de esta planta son trifoliadas, sus flores son pequeñas violáceas que nacen en grupo y sus frutos pequeñas legumbres con forma de caracolillo. Su siembra se realiza en primavera y se necesita para ello una tierra que sea poco húmeda y profunda, para que de esta forma consigamos de tres a seis siegas por año y que dure varios años. Sobre esta planta no sólo escribieron Columela y Paladio, tal y como vemos en este trabajo, sino también, según nos dice Segura Munguía (2009)¹⁸, otros autores como Teofrasto (*H.P.* VIII 7,7), Dioscórides (II, 147) y Plinio el viejo (*Nat.*, XVIII, 144-148), quien nos dice que se trataba de una planta exótica incluso para Grecia y que debe ser sembrada de tal manera que ocupe todo el terreno para que no crezcan las malas hierbas.

Los textos que nos disponemos a analizar serán divididos en cuatro partes, como ya se ha dicho, para facilitar la exposición. Además, se presentarán en dos columnas enfrentadas, lo cual ayudará a que puedan ser comparados con mayor facilidad. De esta forma, se muestra en el lado izquierdo el texto de partida, es decir, el pasaje comprendido entre los párrafos 25 y 28 del capítulo 10 del libro segundo de Columela, mientras que en el lado derecho está expuesto el capítulo primero del libro quinto de Paladio. Para una mejor comprensión también se ha optado por marcar con distinto tipo –en cursiva– los términos que sí tengan un correlativo en el otro texto expuesto a su lado. Asimismo, se marcará con una llave en el lado izquierdo todas las oraciones de las que Paladio se desprende a la hora de llevar a cabo su reescritura. Los textos, tanto el de Columela¹⁹ como el de Paladio²⁰, han sido extraídos de dos ediciones críticas realizadas por R.H. Rodgers.

¹⁷ Segura Munguía, Santiago (2009). *Historia de las Plantas en el mundo antiguo*. Bilbao: Universidad de Deusto. Página 248.

¹⁸ Segura Munguía, Santiago (2009). *Historia de las Plantas en el mundo antiguo*. Bilbao: Universidad de Deusto. Páginas 248-249.

¹⁹ Rodgers R.H. (2010). *L. Iuni Moderati Columellae Res rustica ; Incerti auctoris Liber de arboribus / recognovit brevique adnotatione critica instruxit R.H. Rodgers*. Oxford: E Typographeo Clarendoniano.

²⁰ Rodgers R.H. (1975). *Palladii Rutilii Tauri Aemiliani viri inlustri Opus agriculturae, de veterinaria medicina, de insitione / edidit Robert H. Rodgers*. Leipzig: BSB B. G. Teubner.

Col. 2, 10, 25-28	Pal. Op. Agr. 5, 1
<p>Sed ex is quae placent eximia est herba Medica, quod <i>semel seritur, decem annis</i> omnibus deinde recte <i>quater</i>, interdum etiam <i>sexiens</i> demetitur, quod <i>agrū stercorat</i>, quod omne emaciatum armentum ex ea pinguescit, quod aegrotanti pecori remedium est, quod <i>iugerum eius toto anno tribus equis abunde sufficit</i>. Seritur ut deinceps praecipiemus. Locum, in quo Medicam proximo vere saturus es, proscindito circa Kalendas Octobris et eum tota hieme putrescere sinito, deinde Kalendis Februariis diligenter iterato et lapides omnes eligito glaebasque offringito, postea circa Martium mensem tertiato et occato. Cum sic terram subegeris, in morem horti areas latas pedum denum, longas pedum quinquagenum facito, ut per semitas aqua ministrari possit aditusque utraque parte runcantibus pateat. Deinde vetus stercus inicito, atque ita mense ultimo Aprili serito tantum, quantum <i>ut singuli cyathi seminis locum occupent decem pedum longum et quinque latum</i>. Quod ubi feceris, <i>ligneis rastris</i> (id enim multum confert) statim <i>iacta semina obruantur</i>; nam celerrime <i>sole aduruntur</i>. Post <i>sationem ferro tangi locus non debet</i> atque, ut dixi, <i>ligneis rastris</i> sariendus et identidem runcandus est, ne alterius generis herba inualidam <i>Medicam</i> peremat. <i>Tardius messim primam eius</i> facere oportebit, cum iam <i>seminum</i> aliquam partem eiecerit. Postea quam voles teneram, cum prosiluerit, deseces licet et <i>iumentis praebeas, sed</i> inter initia <i>parcius</i>, dum consuescant, <i>ne nouitas pabuli</i> noceat; <i>inflat enim et multum creat sanguinem</i>. Cum <i>seueris</i> autem <i>saepius</i> eam <i>rigato, paucos</i> deinde <i>post dies</i>, ubi <i>coeperit fruticare, omnis</i> alterius generis <i>herbas eruncato</i>. Sic culta <i>sexiens</i> anno <i>demeti poterit et permanebit annis decem</i>.</p>	<p style="text-align: center;">MENSIS APRILIS</p> <p style="text-align: center;">I. De Medica serenda et disciplina eius</p> <p>Hoc mense in areis quas ante, sicut diximus, praeparasti Medica serenda est. Quae <i>semel seritur et decem annis</i> permanet, ita ut <i>quater</i> uel <i>sexies</i> possit per annum recidi. <i>Agrum stercorat</i>, macra animalia reficit, curat aegrota. <i>Iugerum eius toto anno tribus equis abunde sufficit</i>.</p> <p><i>Singuli quiati seminis occupant locum latum pedibus quinque, longum pedibus decem</i>. Sed mox <i>ligneis rastellis obruantur iacta semina</i>, quia <i>sole citius conburuntur</i>. Post <i>sationem ferro locum tangi non licet</i>, sed <i>rastris ligneis</i> frequenter herba mundetur, <i>ne teneram Medicam</i> premat.</p> <p><i>Prima messis eius tardius</i> fiat, ut aliquantum <i>semen</i> excutiat. Ceterae uero messes quam uolueris cito peragantur et <i>iumentis praebeantur</i>. Sed primo <i>parcius</i> praebenda est <i>nouitas pabuli</i>. <i>Inflat enim et multum sanguinem creat</i>. Vbi <i>seueris, saepius riga</i>. Post paucos <i>dies</i>, cum <i>fruticare coeperit, omnes alias herbas runcato</i>. Ita et <i>sexies</i> per annum <i>metis et annis decem</i> poterit <i>manere</i> continuus.</p>

Puesto que en el caso de Columela no nos hallamos ante un capítulo en sí mismo, sería oportuno, antes de nada, contextualizar este pasaje dentro de su obra, *Res rustica*. Este pasaje se encuentra dentro del capítulo diez de libro 2, en el cual, tras haber comentado en el capítulo anterior todo lo relevante a los cereales, vemos una exposición de distintas legumbres. En primer lugar, Columela explica las legumbres para el consumo humano:

altramuz, habas, lenteja, linaza, sésamo, garbanzo, cáñamo y nabos y nabas. De todas y cada una de éstas el autor nos explica qué tipo de siembra y cuidados necesita. A continuación, diserta sobre las distintas legumbres que hacen las veces de forraje para el ganado y a las cuales da el mismo trato que a las de consumo humano: en primer lugar, se encuentra la alfalfa –el pasaje que hemos mostrado más arriba y que analizaremos posteriormente-, y tras ésta, las siguientes: veza, alcacer (cebada verde y en hierba), alholva, yero y cícera molida.

Lo primero que llama la atención es el hecho de que uno lleve título y otro no. Esto se explica porque nuestro pasaje de Paladio se corresponde con un capítulo de su obra, en concreto con el mes de abril de ese calendario de temática agrónoma que llevó a cabo. En cambio, en el caso de Columela, puesto que la forma de su obra es completamente distinta, no nos hallamos ante un capítulo que nos detalle qué siembra ha de hacerse en un mes en concreto, sino que dentro del capítulo diez de su libro segundo dedica unos párrafos a la siembra y cuidado anual de la alfalfa, de ahí que mencione meramente el mes de abril al referirse al momento en el cual han de sembrarse las semillas de alfalfa. A propósito de esto último se explica el pasaje del texto marcado con una llave en el cual menciona otros tantos meses que, sin embargo, Paladio ha preferido pasar por alto. En este pasaje, Columela nos explica que en octubre ha de ararse ese terreno²¹, que en febrero²² han de sacarse todas las piedras y que en marzo ha de ser rastrillado²³. La razón de que toda esta información no aparezca en el pasaje de Paladio se debe a que no se corresponde con las tareas propias del mes de abril, por tanto, en la obra de este autor aparecen en sus respectivos meses.

Dejando de lado lo expuesto por Columela acerca de lo que ha de hacerse en otros meses, este pasaje explica que en el mes de abril ha de hacerse la siembra de la alfalfa, una vez cada diez años, en los que puede cortarse cuatro o seis veces por año. También habla de su rendimiento, de la extensión necesaria para ser sembrada, de su mantenimiento, en el cual deben ser utilizados instrumentos de madera que no la dañen, como podrían hacer los metálicos, del tiempo de espera para su primera recolección y de su cuidado tras ésta para una mayor duración.

²¹ ²² y ²³ Columela, *Res rustica*, II, 10, 26.

Col. 2, 10, 25-28	Pal. Op. Agr. 5, 1
<p>Sed ex is quae placent eximia est herba Medica, quod <i>semel seritur, decem annis</i> omnibus deinde recte <i>quater</i>, interdum etiam <i>sexiens</i> demetitur, quod <i>agrum stercorat</i>, quod omne emaciatum armentum ex ea pinguescit, quod aegrotanti pecori remedium est, quod <i>iugerum eius toto anno tribus equis abunde sufficit</i>.</p>	<p style="text-align: center;">MENSIS APRILIS</p> <p>I. De Medica serenda et disciplina eius</p> <p>Hoc mense in areis quas ante, sicut diximus, praeparasti Medica serenda est. Quae <i>semel seritur et decem annis</i> permanet, ita ut <i>quater</i> uel <i>sexies</i> possit per annum recidi. <i>Agrum stercorat</i>, macra animalia reficit, curat aegrotata. <i>Iugerum eius toto anno tribus equis abunde sufficit</i>.</p>

En este párrafo se nos explica que la siembra de la alfalfa se hacía una única vez cada diez años. También se nos explican otras cuestiones como que se puede cosechar cuatro o incluso seis veces al año, que sirve como abono para el campo, que repone a los animales flacos y enfermos y que con una sola yugada de alfalfa se podría alimentar a tres caballos.

En primer lugar, Paladio hace uso de una lexicalización al referirse a la alfalfa, a la que él denomina *Medica* en lugar de *herba Medica*. A continuación, le siguen las oraciones *quod semel seritur, decem annis* que Paladio decidió utilizar cambiando pequeños matices simplemente: *quae semel seritur et decem annis*. Paladio decidió utilizar un término muy parecido estéticamente al de Columela pero, sin embargo, se diferencia en que *quod* era una conjunción causal mientras que, por el contrario, en el segundo caso encontramos una oración principal iniciada por medio del llamado falso relativo, nos hallamos, por tanto, ante un cambio de tipo sintáctico. Lo restante de esta primera parte de la oración es exactamente igual (*semel seritur*) mientras que sí encontramos variación en la segunda parte. Para comenzar, se transforma su sintaxis por medio de un cambio hacia una oración copulativa unida por el nexo *et* con la oración anterior y, al igual que su predecesor, en esta oración nos dice que esa siembra dura diez años y que en cada uno de ellos se podrían obtener cuatro o incluso seis cosechas, pero, sin embargo, lo hace de manera distinta. De esta forma, como vemos en la tabla expuesta más arriba, nos encontramos con que Columela prefirió poner en una misma oración tanto la idea de que dure diez años como

que habría que segarla cuatro veces al año, para luego explicar que en lugar de cuatro veces podrían ser seis. Por el contrario, Paladio muestra estas mismas ideas con una sintaxis mucho más sencilla, explicando las ideas por separado para una mejor comprensión: primero la idea de la duración de la siembra y luego la idea de la cantidad de veces que se puede cosechar al año, cuatro o seis.

Además de su búsqueda de una mayor sencillez y claridad sintáctica, también se observa esto mismo aplicado al léxico, puesto que opta por utilizar *recidi* (“cortarse”) que es un término con una semántica más general y más propio de la lengua común que el utilizado por Columela (*demetitur*), que es técnico (“se siega”). De esta manera, sería más fácil de comprender para los lectores.

Inmediatamente a continuación nos encontramos con que Paladio ha decidido utilizar los mismos términos exactamente (*agrum stercorat*, “sirve como abono para el campo”) que su predecesor. No sucede así con la siguiente oración, *omne emaciatum armentum ex ea pinguescit* (“todo el ganado mayor que se había quedado flaco, con ella engorda”), cuyo léxico y estilo es cambiado por completo (*macra animalia reficit*, “repone a los animales flacos”). Esto es así por la necesidad que tuvo Paladio de utilizar otro léxico completamente distinto para poder ser mejor comprendido en su época. Nos encontramos, tan sólo en esa oración, varias cuestiones reseñables. En primer lugar, observamos la presencia de un hápax: *emaciatum*, del que sólo conocemos su presencia en la obra de Columela (concretamente en *De Re Rustica* 2,10,1,5 2,10,25,4 y 4,24,19,7). El hecho de que sólo él parezca haber utilizado este término hace pensar que probablemente ni siquiera para sus coetáneos haya sido un término fácil de comprender, por lo que resultaría completamente comprensible que Paladio decidiese sustituirlo por el de *macra* que es un término de un uso mucho más frecuente, pero, no teniendo conservadas todas las obras de aquella época no se puede saber. En el caso de *armentum*, es cambiado por un término de un registro inferior, *animalia*, del que deriva nuestro vocablo “animal”. *Animalia* es por tanto una palabra que ha pervivido y llegado a nuestro tiempo con mayor facilidad que *armentum*, aunque también ha llegado a nuestros días en palabras como “armentero”. *Armentum* era una palabra con una frecuencia menor que *animalia*, aun así, se puede encontrar en numerosos autores, como pueden ser por ejemplo²⁴: Aurelio Víctor (*Or.* 7), Quinto Aurelio Símaco (*Relationes* 14,3) y Macrobio (*Saturnalia* 1,7). En el caso del

²⁴ DigilibIT <URL: <http://www.digilibit.unipmn.it/>>, consultado por última vez: 30/06/2016

término *pinguescit* (“engorda”), que se ve sustituido por *reficit* (“repone”), nos hallamos ante algo parecido al cambio ya visto en *possit recidi-demetitur*. En este caso, como en el ya mencionado más arriba, se produce un cambio en el plano léxico que sustituye un término de semántica concreta y específica por otro con un significado más general que hace más sencillo que esa información llegue a una mayor cantidad de gente. Es, en definitiva, un cambio de un registro elevado a otro inferior en el que los términos sean de uso común y habitual.

En cuanto a la oración *aegrotanti pecori remedium est* (“es un remedio para el ganado menor que está enfermo”), Paladio consigue reducirla a tan solo dos palabras: *curat aegrota* (“cura a los enfermos”). El término *pecus* sigue siendo frecuentemente utilizado en el siglo IV como muestran por ejemplo²⁵: la obra *In Statii Thebaida commentum* de Lactancio Plácido, en la que se podría observar en 16 ocasiones esa palabra, ejemplo de ello serían los versos 275 o 360 del libro primero, o la obra *Commentarius in Vergilii Aeneidos libros* de Servio en la que aparece en 13 ocasiones (capítulos 149, 435 y 704 del libro primero, capítulo 448 del libro segundo, capítulos 94 y 221 del libro tercero, etc). No obstante, Paladio decide no introducirla en su oración, en primer lugar, por la inexistente necesidad de utilizarla puesto que ya ha empleado inmediatamente antes la palabra de semántica más general y sencilla de comprender *animalia* con la que puede hacer alusión también aquí a ese ganado mayor al que Columela se refiere, y, en segundo lugar, puesto que el adjetivo *aegrota* ya nos remite a ese *animalia* previo por medio de una estructura paralela entre las dos oraciones: adjetivo CN + sustantivo + verbo. Ambas cuestiones, tanto la léxica como la sintáctica, hacen innecesaria la repetición de *animalia*. Asimismo, el cambio léxico y sintáctico promueven un cambio estilístico pues con ellos se pretende la búsqueda de una estructura más concisa y sencilla de comprender. Esto es así puesto que los tres planos en los que podemos observar cambios no están completamente cerrados, sino que se pueden dar confluencias o uniones entre ellos o bien situaciones en las que un cambio de un plano en concreto implique un cambio en otro plano distinto.

A continuación, una vez más, nos encontramos con una oración transcrita de manera idéntica por Paladio, *iugerum eius toto anno tribus equis abunde sufficit* (“una yugada de ésta sule con abundancia a tres caballos en todo el año”), que vuelve a poner de

²⁵ DigilibIT <URL: <http://www.digilibit.unipmn.it/>>, consultado por última vez: 30/06/2016

manifiesto que tomaba la obra de Columela como referente y como base a la hora de confeccionar su propia obra.

En el caso de Columela, todas estas oraciones son oraciones subordinadas causales dependientes de la oración principal *Sed ex is quae placent eximia est herba Medica* (“Pero de todas las que resultan agradables es extraordinaria la hierba alfalfa”), mientras que, por el contrario, Paladio llevó a cabo un cambio sintáctico a gran escala prefiriendo utilizar frases sencillas y principales todas ellas, completamente independientes unas de otras de tal manera que lo transforma en un pasaje mucho más sencillo de ser seguido.

Col. 2, 10, 25-28	Pal. Op. Agr. 5,1
<p>Deinde vetus stercus inicito, atque ita mense ultimo Aprili serito tantum, quantum <i>ut singuli cyathi seminis locum occupent decem pedum longum et quinque latum.</i></p>	<p><i>Singuli quiati seminis occupant locum latum pedibus quinque, longum pedibus decem.</i></p>

Después de ese pasaje ya mencionado sobre los distintos meses, llegamos a una parte en la que nos cuentan la extensión de terreno necesaria para la siembra de esta planta.

En este pasaje, tras introducir Columela el mes de abril de la siguiente manera: *Deinde vetus stercus inicito, atque ita mense ultimo Aprili serito tantum, quantum ut...* (“Después, echa estiércol pasado y de esta manera siembra a últimos del mes de abril tanto cuanto...”), Paladio copia lo dicho por éste. Sin embargo, a esta transcripción decide introducirle variaciones que lo diferencien. Así, mientras en el caso de Columela encontramos *ut singuli cyathi seminis locum occupent decem pedum longum et quinque latum* (“cada ciato de simiente ocupe un lugar de diez pies de largo y cinco de ancho”), en Paladio vemos *singuli quiati seminis occupant locum latum pedibus quinque, longum pedibus decem*. Principalmente, los cambios que observamos son de tipo estilístico pues se dan en el orden de las palabras. En primer lugar, se puede ver *locum* después del verbo y, en segundo lugar, se puede ver primero *latum pedibus quinque* y luego *longum pedibus decem* y no al revés como en Columela.

Por otro lado, es importante señalar el motivo por el que uno escribe *occupent* y otro *occupant*. En este caso nos hallamos antes un cambio de tipo sintáctico puesto que, en el primer caso, Columela utiliza el presente de subjuntivo porque se trata del verbo de una

oración subordinada dependiente de los correlativos *tantum, quantum ut*, mientras que en el segundo caso es una oración principal. Esto es fruto del gusto de Paladio por la parataxis en lugar de la hipotaxis preferida por Columela, es decir, por el uso de oraciones simples en lugar de oraciones subordinadas que compliquen la transmisión de la información, las cuales sí eran utilizadas con frecuencia por nuestro primer autor.

Otro cambio que se observa es la escritura *cyathi/quiati*. Para intentar comprender este cambio léxico es necesario comentar la evolución natural en la forma de escribir de la palabra procedente del término griego κύαθος. En primer lugar, κύαθος fue transcrito de la manera en que aparece en el texto de Columela, *cyathus*, y, posteriormente, evolucionó a la forma vulgarizada *ciatus*, con el paso intermedio de *ciathus*. No se sabe si el término *quiatus* que aparece en Paladio es una novedad de este autor o si se corresponde con una de las grafías existentes a lo largo de esta evolución, pero lo cierto es que en latín tardío aún la forma dominante era *cyathus* o, en su defecto, *ciatus*.

Col. 2, 10, 25-28	Pal. Op. Agr. 5, 1
<p>Quod ubi feceris, <i>ligneis rastris</i> (id enim multum confert) statim <i>iacta semina obruantur</i>; nam celerrime <i>sole aduruntur</i>. <i>Post sationem ferro tangi locus non debet atque, ut dixi, ligneis rastris sariendus et identidem runcandus est, ne alterius generis herba inualidam Medicam peremat.</i></p>	<p>Sed mox <i>ligneis rastellis obruantur iacta semina, quia sole citius conburuntur</i>. <i>Post sationem ferro locum tangi non licet, sed rastris ligneis frequenter herba mundetur, ne teneram Medicam premat.</i></p>

En este pasaje se nos explica la importancia de soterrar las semillas con prontitud para que no se quemem y de emplear para su cultivo únicamente utensilios de madera pues los de hierro podrían afectar a la calidad de la alfalfa.

En este párrafo se pueden observar ciertas variaciones realizadas por Paladio que permiten que el pasaje sea más conciso. En primer lugar, lleva a cabo un cambio sintáctico al decidir resumir la oración subordinada temporal (*quod ubi feceris*, “Pero cuando lo hayas hecho”) del comienzo de este párrafo en un simple *mox*. Por otra parte, omite la oración parentética *id enim multum confert* (“pues esto importa mucho”), ya que no la consideraba relevante para transmitir la información pretendida.

Unido al cambio anterior, también se observan cambios léxicos, Paladio prefiere utilizar *sed* en lugar de *quod*, que en este caso junto a *ubi* funciona como una partícula coordinativa con un valor también adversativo. A su vez, *mox* no sólo recoge el significado de la oración parentética, sino también el adverbio *statim*. El resto de la oración es prácticamente idéntica, salvo por el uso de *rastellis* en lugar de *rastris*. *Rastellis* es una palabra no demasiado utilizada en la Antigüedad puesto que tan sólo se encuentra en tres autores²⁶: Varrón (*De lingua latina* 5, 136, 3; *Res Rusticae* 1,22,1,5 y 1,49,1,7), Suetonio (*De vita Caesarum: Nero* 19,2,4) y Columela (*De Re Rustica* 2,12,6,3). En época tardoantigua, por su parte, encontramos su uso en este texto de Paladio que ya hemos visto. Por otra parte, la palabra *rastris* que también utilizó Columela era bastante más utilizada en su época que *rastellis* y la encontramos en autores conocidos como por ejemplo²⁷: Catón (*De Agri Cultura* 10,3,5 11,4,6), Ennio (*Annales* 9,300), Plauto (*Mercator* 277), etc. En época tardoantigua, es habitual aún su uso, lo utilizan, por ejemplo²⁸: Cayo Julio Solino (*Collectanea rerum memorabilium*, 33, 9; 35, 5), Jerónimo (*in Is.*, 9, 28, 23, 31), Agustín (*Sermones nouissimi*, 16D, 10, 164), Prudencio (*c. Symm.* 1, 638) y Claudiano (*Carm. maiora*, 20, 193). Paladio utiliza en este pasaje tanto una forma léxica como la otra, lo cual nos reafirma en la idea de que *rastellis* es un término poco común y el habitual tanto en una época como en la otra era *rastris*.

Col. 2, 10, 25-28	Pal. Op. Agr. 5, 1
<p><i>Tardius messim primam eius facere oportebit, cum iam seminum aliquam partem eiecerit. Postea quam voles teneram, cum prosiluerit, deseces licet et iumentis praebeas, sed inter initia parcius, dum consuescant, ne nouitas pabuli noceat; inflat enim et multum creat sanguinem. Cum secuere autem saepius eam rigato, paucos deinde post dies, ubi coeperit fruticare, omnis alterius generis herbas eruncato. Sic culta sexiens anno demeti poterit et permanebit annis decem.</i></p>	<p><i>Prima messis eius tardius fiat, ut aliquantum semen excutiat. Ceterae uero messes quam uolueris cito peragantur et iumentis praebeantur. Sed primo parcius praebenda est nouitas pabuli. Inflat enim et multum sanguinem creat. Vbi secuere, saepius riga. Post paucos dies, cum fruticare coeperit, omnes alias herbas runcato. Ita et sexies per annum metis et annis decem poterit manere continuis.</i></p>

²⁶ y ²⁷ PHI Latin texts <URL: <http://latin.packhum.org/>>, consultado por última vez: 30/06/2016

²⁸ CLCLT - Release : 7

En este pasaje se explica que la primera cosecha se ha de hacer más tarde para que caiga la mayor parte de semillas posible. Después, se dice que las demás recolecciones podrán hacerse dependiendo del gusto del agricultor y que ese alimento podrá darse a las bestias, aunque en pequeñas cantidades para que la planta que está recién cortada no les haga daño. Asimismo, por último, se nos cuenta qué ha de hacerse para conseguir mejores resultados en las siguientes recolecciones.

En primer lugar, se puede observar un cambio sintáctico puesto que, mientras que en el texto de Columela nos encontramos *messim primam* (“primera cosecha”, como complemento directo), en Paladio se observa *prima messis* (como sujeto). Esto está motivado, a su vez, por un cambio léxico: el del verbo. Paladio escoge el verbo *fiat* (“hágase”) que rige un nominativo que haga la función de sujeto en lugar de la perífrasis verbal utilizada siglos atrás por Columela: *facere oportebit* (“será necesario hacer”) que rige, por su parte, un acusativo como complemento directo. *Oportet*, a pesar de que sí se sigue utilizando en época tardoantigua, es utilizado con menor frecuencia que en época clásica. Asimismo, el cambio sintáctico también está ligado a un cambio estilístico: Paladio en lugar de poner el adverbio en primer lugar, como hizo Columela para darle un mayor énfasis, colocó en esa posición el sujeto de la oración, *prima messis*.

Respecto a *cum iam seminum aliquam partem eiecerit*, vemos un cambio sintáctico, puesto que mientras que en el caso de Columela se trata de una oración introducida por un *cum* temporal, en el caso de Paladio, sin embargo, se trata de una oración final introducida por la conjunción *ut*.

En esta oración, encontramos también el cambio léxico del verbo: *eicere* (“arrojar, echar”)-*excutere* (“hacer caer”). Ambos términos fueron utilizados en las dos épocas, no obstante, mientras que en época clásica se suele utilizar con preferencia *eiecerit*, sin embargo, en época tardoantigua se produce un cambio en beneficio de *excutiat* y en detrimento de *eiecerit*, según las bases de datos consultadas: digiliblT²⁹ y PHI Latin texts³⁰.

Otro cambio que se puede observar en esta oración sería de tipo estilístico pues *seminum aliquam partem* (genitivo partitivo, adjetivo y sustantivo) es sustituido por *aliquantum*

²⁹ DigiliblT <URL: <http://www.digiliblT.unipmn.it/>>, consultado por última vez: 30/06/2016

³⁰ PHI Latin texts <URL: <http://latin.packhum.org/>>, consultado por última vez: 30/06/2016

semen (adjetivo y sustantivo), construyendo de esta forma un término más simple y sencillo.

La siguiente oración es muy distinta con respecto a la de Columela. La de Columela comienza con dos oraciones subordinadas de las que Paladio más tarde prescinde: *Postea quam voles teneram...* (“después, la que quieras tierna...”) y *cum prosiluerit* (“cuando haya brotado”). Paladio cambia estas dos oraciones por *quam uolueris cito* (“tan pronto como quieras”). De esta forma, Paladio consigue decir lo mismo que Columela en su época, pero con menor cantidad de palabras y con una sintaxis mucho más sencilla al carecer de oraciones subordinadas. Además de este cambio sintáctico, encontramos unido a ese otro que también conllevaría otros cambios: estilístico y léxico, puesto que el autor utiliza *ceterae messes peragantur* (“que sean realizadas las demás recolecciones”) en lugar de *desece licet* (“puedes cortarla”). De esta manera, Paladio consigue una sintaxis más sencilla al estar formado simplemente por un sujeto y su verbo y no por una estructura regida por el verbo impersonal *licet* y el personal *desece*. Paladio utiliza un verbo de significado general (*peragere*, “realizar”) puesto que ya hace alusiones en el sujeto de su oración (*messes*, “recolecciones”) a la acción de cortar expuesta por Columela. El uso del verbo *desece* seguía siendo frecuente en época tardoantigua, como demuestra por ejemplo que Casiodoro lo utilice a menudo (Cassiod. *In psalm.* 38, 264; 56, 142; etc.)³¹, aun así, prefiere, debido a su búsqueda de sencillez, utilizar un verbo de semántica más general. La siguiente parte de la oración (*iumentis praebeas*) es exactamente igual salvo por el uso de una distinta forma verbal del verbo *praebere*, producido por la distinta sintaxis elegida (*iumentis praebeantur*). En el caso de Columela vemos una segunda persona de singular de presente de subjuntivo puesto que aparece acompañando al término inmediatamente anterior coordinado con *desece*: *licet*, cuyo uso decae notablemente, aunque sigue siendo habitual en época de Paladio, Ejemplos: Macr. *Somn.* 1,1,9,3,24; Ivl. *Vict. Reth.* 6, 4; Amm.14, 1, 5, 2, 19; etc.³².

En cuanto a la siguiente oración, lo primero que nos llama la atención es que Paladio decide no transmitir la oración subordinada temporal *dum consuescant* (“mientras se habitúan”), así como tampoco la oración subordinada final *ne nouitas pabuli noceat* (“para que la novedad del alimento no le haga daño”), el autor en este caso parece que

³¹ CLCLT - Release : 7

³² DigilibIT <URL: <http://www.digilibit.unipmn.it/>>, consultado por última vez: 30/06/2016

pudo prescindir de ella atendiendo a que en la oración siguiente se explica el porqué de ese daño por parte de ese nuevo alimento. Aunque no introduzca esa oración en su texto, sin embargo, sí aparece el término *nouitas pabuli*, puesto que una vez más Paladio ha introducido una serie de cambios de tipo sintáctico, estilístico y léxico entrelazados entre sí con intención de hacer una oración principal exenta de oraciones subordinadas que resulte sencilla de leer y comprender. Otro término conservado por Paladio, además de *nouitas pabuli*, que podemos observar también en el texto de Columela es el adverbio comparativo *parcius*. Por otra parte, sin embargo, introduce un cambio léxico optando por el uso de *inter initia* en lugar de *primo*, puesto que utilizar una preposición junto con su sustantivo es más retoricante que utilizar un adverbio que tenga ese mismo significado, prueba de ello es la gran diferencia que vemos ya en época clásica en la cantidad de ocasiones que tenemos *primo* en comparación con las que muestran *inter initia*. Esto mismo ocurre en época tardoantigua, pues se trata principalmente de un cambio de registro más que de una evolución lingüística de preferencia hacia uno u otro término.

La oración que se observa a continuación es copiada en su totalidad casi de igual manera: *inflat enim et multum creat sanguinem* (“pues los infla y provoca abundancia de sangre”). El único cambio que se produce es de tipo estilístico al cambiar el orden de las palabras *creat* y *sanguinem*.

En el caso de la oración siguiente sí encontramos algunos cambios más allá de los estilísticos. La oración de Columela *cum secueris autem saepius eam rigato* (“pero cuando la hayas cortado, riégala más a menudo”) la encontramos transcrita en Paladio introducida por *ubi* en lugar de *cum*: *ubi secueris, saepius riga* (“cuando la hayas segado, riégala más a menudo”). En esta oración, se aprecia que el autor tuvo la pretensión de hacer más breve la oración, para lo cual suprimió algunos términos como el marcador discursivo *autem* o el pronombre *eam*, que, según entendía Paladio, al igual que en la primera parte de la oración resultaba innecesario especificar cuál era el objeto directo, también resulta de tal manera en la segunda parte. El autor no sólo pretende reconstruir esa oración de manera más breve sino también sencilla por lo que lleva a cabo un cambio sintáctico al sustituir el imperativo de futuro (*rigato*) por un imperativo de presente (*riga*).

La siguiente oración de Columela *paucos deinde post dies, ubi coeperit fruticare, omnis alterius generis herbas eruncato* (“luego, después de pocos días, cuando haya empezado a brotar, arranca todas las hierbas de otro tipo”) es cambiada en los tres aspectos -léxico,

sintáctico y estilístico- por Paladio. En primer lugar, decide prescindir del adverbio *deinde* que ordenaba el discurso. Encontramos otro cambio estilístico en el sintagma preposicional *paucos post dies* al observar que Paladio ha decidido poner en primer lugar la preposición para no separar de esta forma el adjetivo del sustantivo al que acompaña. Inmediatamente después encontramos una oración subordinada temporal intercalada en la oración, *ubi coeperit fruticare*, introducida por la conjunción *ubi* que Paladio cambia por *cum*: *cum fruticare coeperit* (“cuando haya empezado a brotar”). Por último, en lo que a los cambios sintácticos de esta oración se refiere, sería justo mencionar la intención de Paladio a la hora de simplificar el complemento directo de la oración principal. Mientras que Columela un acusativo plural (*omnis herbas*) y un genitivo singular que lo complementa (*alterius generis*), Paladio lleva a cabo un cambio sintáctico tratando de aunar todo ese significado en tan sólo un sintagma acusativo formado por tres palabras: *omnes alias herbas* (“todas las demás hierbas”).

En cuanto a los cambios léxicos, hemos de fijarnos en el verbo principal de la oración puesto que, aunque ambos empleen un imperativo de futuro, sin embargo, mientras que Columela utilizó el verbo *eruncare* (“arrancar”), Paladio prefirió utilizar el verbo simple sin el preverbo *e-* dado que en este caso tanto el verbo compuesto como el simple tienen el mismo significado y dado que era más habitual tanto antes como después de la época de Columela, en cuya obra se descubren los únicos usos testimoniados de *eruncare* (2, 10; 11,3) hasta el siglo XII.

En cuanto a la última oración del pasaje, *sic culta sexiens anno demeti poterit et permanebit annis decem* (“el cultivo de esta manera, se podrá segar seis veces al año y permanecerá diez años”), Paladio decide transformarla del modo siguiente: *Ita et sexies per annum metis et annis decem poterit manere continuis* (“Así no sólo cosechas seis veces al año, sino que también podrá permanecer diez años seguidos”). Como se puede observar, se produce un cambio sintáctico dado que Paladio prefiere utilizar los correlativos *et...et...* en lugar de hacer uso de la estructura utilizada por su predecesor. Otros cambios sintácticos y a la vez estilísticos serían: el empleo de *per annum* en lugar del ablativo singular *anno* que podría explicarse por medio de la tendencia de la lengua hacia un sistema que emplea más las preposiciones que los valores semánticos de los casos, viéndose especialmente afectado el caso ablativo; El uso del verbo *metis* en lugar de la perífrasis *demeti poterit* (verbo auxiliar junto a infinitivo de presente pasivo) y, sin

embargo, el uso de ese verbo auxiliar en *poterit manere* sustituyendo al futuro *permanebit*.

Por otra parte, también nos hallamos con algunos cambios léxicos. El primero de éstos que nos llama la atención es el empleo de *ita* en lugar de *sic*, puesto que ambos son más o menos intercambiables ya que se utilizan indistintamente tanto en época de Paladio con en época de Columela. Otro de los cambios relacionados con el léxico que se pueden observar se centra en torno a la ortografía del siguiente adverbio: *sexiens/sexies*, cuyas dos versiones eran utilizadas indistintamente en época clásica, pero que, sin embargo, a medida que se avanza en la historia se puede observar un creciente uso de *sexies* en detrimento de la versión con -n- intercalada propia del sufijo multiplicativo. Este cambio se puede explicar por la propia tendencia evolutiva de la lengua a una pronunciación más sencilla, lo cual provocó, entre otras cuestiones, que las -n- que se encontrasen delante de las -s- tuviesen gran facilidad para desaparecer. Por último, cabe mencionar, una vez más el gusto de Paladio por simplificar el léxico utilizando los verbos sin preverbios al igual que vimos más arriba con *runcare* sustituyendo a *eruncare*. Asimismo, aquí se observa *metere* en lugar de *demetere* (“segar”) y *manere* en lugar de *permanere* (“permanecer”).

3) CONCLUSIÓN

Este trabajo nos permite comparar la lengua de dos épocas muy distancias en el tiempo – siglo I y siglo IV-V- Dicha comparación se hace mucho más fiable al haberse escogido estos dos textos, puesto que la unión existente entre ellos no es meramente el hecho de que traten una misma temática, sino que nos hallamos ante una obra que ha sido realizada tomando la otra como base.

Nos hallamos, por tanto, ante una reescritura por parte de Paladio de la obra de Columela, para hacerla comprensible para la sociedad romana del siglo IV o V. No por el hecho de que tome como base un texto de otro autor deja de ser una obra original y creativa pues precisamente su creatividad consiste en tomar una obra que no era comprendida con facilidad para llevar a cabo a partir de ella una obra práctica y entendible, tal y como era necesario en la época de Paladio. Para ello, recoge la información ofrecida por Columela y hace un cambio en la forma de comunicarla, es decir, lo reestructura de forma más

resumida y concisa en un calendario, donde se expone qué labores del campo han de realizarse cada mes.

Esta reescritura, además de ese cambio en su forma de comunicar toda esa información, también implica una adaptación lingüística llevada a cabo por Paladio, lo cual nos permite observar los cambios sufridos en el aspecto léxico, sintáctico y estilístico entre el siglo I y V. Estos cambios pueden ser, incluso, observados como un punto intermedio entre el latín de época clásica y las lenguas romances de nuestra época. Puesto que lo que hace es cambiar todo aquello que pueda plantear dificultades a los lectores de su época, podría decirse que lo que lleva a cabo Paladio es algo parecido a una traducción dentro de una misma lengua. Asimismo, también supone un cambio de registro, al llevar Paladio a la lengua de uso el contenido de la obra columeliana. La necesidad de llevar esto a cabo surgía de la lengua retorizante y el elevado estilo utilizado por Columela, lo cual dificultaba su lectura.

Esas distintas características propias del estilo de uno y otro autor nos permitirían reconocer las diferencias entre la literatura de época clásica y la de época tardoantigua y nos evidenciarían, por tanto, qué modelos y formas literarias predominaban en cada una de esas dos etapas de la historia del mundo romano.

Así pues, realizando este estudio comparativo de la lengua y literatura de época clásica y tardoantigua, se ha podido obtener una visión más amplia de la vida y obra de estos autores, así como de la historia, la lengua y la literatura de ambas épocas, en especial, de la época tardoantigua.

4) BIBLIOGRAFÍA

Thesaurus Linguae Latinae (ThLL o TLL) / editus auctoritate et consilio Academicarum quinque germanicarum Berolinensis, Gottingensis, Lipsiensis, Monacensis, Vindobonensis (1900-). Leipzig: In aedibus B. G. Teubneri.

Krömer, D. (1990). *Index del Thesaurus*. Leipzig: Lipsiae aedibus B.G. Teubner Verlagsgesellschaft KG.

DigilibLT: <http://www.digiliblt.unipmn.it/>

PHI Latin texts: <http://latin.packhum.org/>

CLCLT - Release : 7

Segura Munguía, Santiago (2009). *Historia de las Plantas en el mundo antiguo*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Maestre Maestre, J.M., Charlo Brea, L., Serrano Cueto, A. (1997). *Estudios sobre Columela*. Cádiz: Ayuntamiento de Cádiz, etc.

Fernández Nieto, Fco. Javier (2005). *Historia antigua de Grecia y Roma*. Valencia: Tirant lo Blanch.

Moure Casas, Ana (1990). *Tratado de agricultura ; Medicina veterinaria ; Poema de los injertos / Paladio*. Madrid: Gredos.

García Armendáriz, José Ignacio (2004). *Libro de los árboles ; La labranza. Libros I-V / Columela*. Madrid: Gredos.

Rodgers R.H. (2010). *L. Iuni Moderati Columellae Res rustica ; Incerti auctoris Liber de arboribus / recognovit brevique adnotatione critica instruxit R.H. Rodgers*. Oxford: E Typographeo Clarendoniano.

Rodgers R.H. (1975). *Palladii Rutilii Tauri Aemiliani viri inlustris Opus agriculturae, de veterinaria medicina, de insitione / edidit Robert H. Rodgers*. Leipzig: BSB B. G. Teubner.

García Armendáriz, José Ignacio (1995). *Agronomía y tradición clásica : Columela en España / José Ignacio García Armendáriz*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Martin R.; Guiraud C. (2010). *Traité d'agriculture / Palladius*. Paris: Les Belles Lettres.